

SUSCRICION.**MURCIA.**

! Pago adelantado.

Un trimestre ó sean nueve números, 2 pesetas.

FUERA.

Suscripcion directa, un trimestre 2 pesetas: por conducto de comisionados, 2 pesetas 50 céntimos.

Num.º suelto 25 céntos.

**REGALOS**

de libros en todos los sorteos de la loteria nacional.

OFICINAS

calle de Zoco, núm. 5.

Las suscripciones de trimestre se norman para finalizar por los del año.

EL CHOCOLATE.

REVISTA DE LITERATURA, MODAS Y PASATIEMPOS.

LAS PARRANDAS. (1)

El danzado es antiguo, y como prueba de ello debemos consignar que quien primero enseñó la danza fué una mujer llamada Timele de quien habla Marcial en aquel verso, «que Thimelem Spectas deriform Latinum.» Los ejipcios y scitas la usaron en sus sacrificios, y los romanos tenían los sacerdotes Salios que danzaban en honor de Marte, siendo Appio Cláudio el que entre ellos se llevó mas gloria: Platon llamó á la danza juego agradable y alegre para los Dioses y calificó de ruda á la persona que carece de su inteligencia y conocimiento. Lampridio cuenta que los parthos hacian sus fiestas danzando al son de flautas, zampoñas y tímpanos. Libio refiere que en los juegos scénicos las vírgenes nueve á nueve danzaban cantando. Camaleon asegura que Esquilo fué el primero que arregló las mudanzas del danzado, y su discípulo Telesces, célebre maestro que fué luego, ya enseñó nueve modos de danzar, y á estas danzas llamaron distintos pueblos: las Pirrhas, Orsitas, Cretenses, Epicrédias Matripias, Macedónicas, Florcades, Jónicas, Termaustras, Lacónicas, Trecenias y Escopemantes, como asi mismo las Telesias, que fueron Tripudios bélicos y militares.

Ahora bien: si cada pueblo ha tenido su

distinto modo de danzar, posee Murcia uno esencialmente característico que debe ser originario de aquí, no como algunos otros varios que han sido importados en distintas épocas de los reinos inmediatos, como Malagueñas, etc.: á nuestras danzas originales las han llamado y llaman Parrandas y Torradas respecto de cuyos nombres hay algo que decir.

Parranda tiene su raiz en el griego, pues Parra-grafa es el periodo corto que va resultando y sacándose en las oraciones; en lo antiguo se llegó á encerrar entre dos cc, que mas tarde juntándose hicieron un signo como Tijerera de la planta Parra «y viendo los antiguos (dice Rosal) que esta planta mas que otra produce tambien sacados y hechos estos párrafos que llaman Tijeretas, llamóla Parrafa ó Parraha» siendo posible que algunos titulasen Parrahana ó Parrahanda á cualquier relato breve, ó dividido en periodos enredados como los vástagos, constando en los Diccionarios Aragoneses como palabra antigua de la Edad Media la palabra Parranda, indicando «julgorio de gran diversion y pasatiempo.»

Torrada ó Torranada puede ser Tornada, vuelta de viaje que se ha hecho; repetición de la ida á algun paraje ó lugar, volver á empezar de nuevo lo que se ha concluido de decir ó hacer. Repetir, «Reditus reversio». Tornadizo es el que deserta ó muda de idea ó puesto, y tornamiento en lenguaje romanceado es, vuelta, mudanza,

(1) Artículo extractado de una carta dirigida sobre este asunto al Ilmo. Sr. D. Mariano Soriano Fuertes, por el autor, en setiembre de 1872.

ó conversion de una cosa en otra. «Reversio conversio».

La Parranda no es mas que una antigua seguidilla segun ejemplos de la Historia de la literatura y entre los muzárabes debió usarse, lo cual deduzco de una copla, ya medio borrada por el tiempo, que está marginalmente manuscrita en una anteporta de «Los Anales de Flandes que compuso Emanuel -ueyro, impresos en Bruselas por Juan Bellera en 1624» cuyo libro conservo, siendo esta la copla:

Yo quisiera morirme
bailando zambra
entre jacarandinas
que son haitas
y en mi entierro
háigan repalandorias
y parrandeo.

Tan castizas frases moriscas revelan que aun en el siglo XVI se conservaba recuerdos de bailes de los moros, ó en estos era aun costumbre tradicional, siendo muy de notar el corrompido «háiga» de que aun se hace uso, y se mencione el «Parrandeo» como cosa alegre y festiva. Mas tarde, en el siglo XVII, fueron suntuosas las procesiones públicas, y delante de cada imágen habia de ir una danza de gitanos, soldadesca, huertanos, etc., llamándose Danza-fiera á la de parejas que hacian comparsa cerca del artificio conocido con el nombre de Tarasca: comparsa que en Valencia llaman Degolla por embestir con la concurrencia á golpes y saltos. En Murcia, las danzas de gitanos y huertanos casi siempre bailaron Parrandas, y en mi obra «Murcia que se fué» incluyo una copla de aquella época cantada en la procesion del Corpus que sacaron con gran ostentacion D. R. de Tudela y D. S. de Castilla, comisarios del Santísimo el año 1644, cuya copla es esta:

Por la calle abajito
va la custodia;
todos los angelitos
cantan su gloria.
Viva el salero
con que procesion sacan,
del Sacramento.

La Pabana, el Pié de Gibado, la Chacóna y otras fueron danzas muy usadas en los siglos XVII y XVIII, pero en Murcia no debió perderse el uso de las Parrandas, pues al mediar el reinado de Carlos III y siguiendo el afan de recordar asuntos mitológicos y de historia trágica en las cosas mas triviales de la vida, moda que se introdujo á consecuencia de las grandes fiestas ó espectáculos de la corte de Luis XIV y su hijo, reyes

de Francia; se hizo extension en España mas tarde dicha costumbre, habiendo entre muchas coplas de Parranda por aquella época las siguientes:

Segundo Marco Antonio
seré en quererte
que á los piés de Cleopatra
se dió la muerte,
y de este modo
tú serás Cleopatra
yo Marco Antonio.

Limosna pidió á Venus
un pobre anciano
y la Diosa le dijo
«perdone hermano»
que en mis altares
jamás se han socorrido
ancianidades,
porque en caso tal
la juventud se aprecia
no la ancianidad.

A este doble estribillo ó terceto duplicado se llamó Retal, tomando este nombre tambien una endecha de tres y cuatro sílabas que se añade á dicho estribillo como podremos ver mas adelante, pero lo general fué tener solo un estribillo. Sirviendo como modelo de improvisacion la que recuerda un trozo de «memorias manuscritas» que conservo y al tratar de las fiestas de la proclamacion de Carlos IV. en los dias 21 al 24 de junio de 1789, concluye de este modo un párrafo: «Detrás del muy vistoso carro de los labradores que figuraba un jardin con un cenador y una barraca con jarricas y zarzos, iba una muy lecida comparsa de jardineros de esta huerta y campo vestidos á la antigua usanza con muchas flores en los sombreros y mantas, los cuales bailaban Parrandas; y luego que estuvieron frente á la casa del Sr. Corregidor, delante del vitor que tenia los retratos de nuestros muy queridos soberanos que Dios guarde, Juan Zambudio, por mal nombre Azoteas, que era de Churra y tenia fama, cantó esta copla á la que dió muchos vitores la gente, y dejó escrita para memoria:

Vitor á los monarcas,
que amados reinan
tomando de la España
las ramaleras,
y quiera el Señor
que por un buen camino
la lleven los dos.

Cuya grotesca y estrambótica copla, improvisada como muchas por los cantadores y cantadoras delante de los retratos de los reyes, es una de tantas mas ó menos desatinadas que se cantaban á porfia, teniendo muchas veces la autoridad que castigar

á algunos por decir hasta obscenidades á fin de arrancar vítores al público. Entre algunas coplas de esta clase, impresas por aquel tiempo con «La relacion curiosa y divertida de la vela de s-bo», hemos encontrado estas menos verdes:

El cazador que es diestro
de noche caza;
de este modo las liebres
pilla en la cama,
y acierta el golpe
si es que no desperdicia
las municiones.

Las uvas de tu viña
son las mejores
pero hay en ella muchos
vendimiadores.
No es de mi gusto
porque á mi no me agrada
ir al rebusco.

Yo fui á visitarte
la otra mañana.
pregunté á los criados
con quien estabas.
Dijeron todos
unas veces con uno
otras con otro.

Cosa extraña es en verdad la publicacion de esto cuando entonces habia prévias censuras de las autoridades eclesiástica y civil para todo lo que se daba por los impresores al público no solo en relaciones, romances, trovos, comedias y sainetes, sino en periódicos como lo era: «El Correo de Murcia,» dirigido por Meseguer, Bado y Zamorano, é impreso como las coplas anteriores en la imprenta de la viuda de Teruel, calle de la Lenceria, imprenta hoy de D. Pedro Belda. En el tomo 3^o de la coleccion de otro periódico, página 63, correspondiente al martes 28 de marzo de 1793, se hallan entre otras estas coplas imitativas del lenguaje de nuestros huertanos, no tan libres como las otras y atribuidas á uno de los insignes expresados poetas:

La esperencia, la sencia
y la gramanza
hacen al hombre supio
con la estudianza.
Aupa áupa
no es usté la pantasma
que á mi me asusta.

Aunque en toa mi casa
háiga un timurto
no podrán rancalme
de tu voluto.
Echame cuatro
panes en las alforjas
que voy al campo.

Debajo de la hoja

del verde limon
está Alifonsa mala
quienjuera Dotor.
Echame en tierra
y pateame el arma
sobre la arena.

Los ojos de mi dama
lloran sardinas
y los mios aceite
para freillas.
Este es el dengue:
chocolate, viscochós
y agua de nieve.

Muchas y muy notables coplas de Parranda han venido conservándose á través de los años trascurridos de este siglo, pero á fin de presentar modelos de las mas principales he recogido algunas con retales variados y compuestos de dos, tres, seis y siete versos en los que brilla, un raro ingenio poético popular, mezclándose con la mas sensible ternura unas veces, cuanto la mas penetrante y maliciosa reticencia en otras; belas aquí:

Comienzo la primera
diciendo Jesús
como los escribanos
haciendo la cruz.
Anda salero
como me relegustas
te retequero.
El retal, el retal
la cofia del tio Juan
arrimate pa, cá,
que te quiero besar.

Mirando las estrellas
dijo una niña
todas las cosas buenas
vienen de arriba,
y dijo un majo
unas vienen de arriba
otras de abajo.

Toda la que se casa
con hombre viejo
él es la cornucopia
y ella el espejo
donde todos se miran
menos el viejo.

Ayer tarde á mi ruego
se riñió un ángel
cuándo tendré otro rato
como ayer tarde.
A la semana
con pocos ratos de estos
me contentara.

Si supiera de cierto
que me querias
al Rey con su corona
despreciaria.
Lo digo al tanto
que el Rey con su corona
no viene al campo,

y si viniera
al Rey con su corona
yo despidiera.

Una noche lloviendo
pensé olvidarte,
porque estaba yo-viendo
segundo amante,
y yo no quiero
haya segundo amante
y mas, lloviendo.

Un pobre puerta en puerta
gana mas cuartos,
que el que está en una esquina
siempre parado.
Por esta cuenta
llevo yo mis amores
de puerta en puerta.

De lirios me dió un ramo
el duño mio
y en las hojas decia
este es de-lirio,
y yo asi que vi
que de lirio era el ramo
se lo devolvi.

En nuestros dias y con motivo de los bandos de la huerta que salian del Casino anunciando la solemnidad del Entierro de la Sardina, nuestros amigos los humoristicos poetas Sres. Rubio Arroniz y Lopez, compusieron varios romances alusivos á cada cosa que en caricatura representaban ante el público, casi siempre con asuntos de costumbres, en lenguaje de la huerta salpicado de maliciosa gracia. No podemos pasar en silencio un bellissimo cantar que original insertó nuestro muy querido amigo Joaquin Lopez en las columnas de LA PAZ, el cual dice asi:

Hasta las cobernices
y er picatalon
lla no puen icirse .
pláticas de amor
polque han sabio
que de eso está maliquio
er pecho mio.

En el baile toman parte regularmente desde cuatro parejas en adelante y mientras tocan el acompañamiento las guitarras no se baila, haciéndolo solo durante la copla: las parejas se ponen frente á frente de modo que la mujer esté ante el hombre de la pareja contraria; al dar el cantador ó cantadora la muestra que es cantar el primer verso, como en la seguidilla manchega, el hombre dá una vuelta alrededor de la mujer, pareja suya, como para invitarla; mientras cantan la copla, bailan el hombre y mujer respectivamente de la pareja, pero durante los estribillos y retales, bailan con el hombre ó mujer respectivamente

de la pareja contraria ó de la inmediata si hubiere muchas, haciendo cada bailador una campanela al concluir la última frase del estribillo y retal, quedando frente de su respectiva pareja, parando con un golpe y movimiento brusco la música y el baile: en seguida intermedia el motivo general de acompañamiento, solo de guitarras, que dura muy poco.

Cuando, segun decimos, hay muchas parejas, á cada tres coplas dice el cantador «ande la rueda» y los hombres cambian de pareja hácia la derecha. El movimiento de los brazos es casi ninguno, pues los mantienen muy poco arqueados á la altura de los hombros mientras bailan, y el movimiento de los piés consiste en un cruce de ellos sucesivamente empezando con el derecho, de modo que si se dibujase en el suelo la direccion quedaria como rastro una serie de diagonales presentando una especie de Tijereta que como dijimos al principio dió origen á la Parranda segun Rosal.

Los mas distinguidos bailadores y bailadoras de nuestra huerta introducen varias mudanzas, haciéndolas diferentes para cada copla; y desde antiguo se ha conservado hasta ya entrado este siglo una de dichas mudanzas conocida con el nombre de pataletiquia ó pataletica, que era una especie de zapateado en que se levantaban alternativamente los piés al compás de la música, moviéndolos en el áire y dando tres golpes seguidos en el suelo como en la salida del Tripudio, entre los antiguos griegos y romanos, que tomó tal nombre en razon á los dichos golpes dados por los danzantes ó gladiadores, como para marcar el primer paso de sus juegos. Aun entre varios retales hemos oido sobre tal asunto el siguiente:

Aunque lógicamente
de tí me aparté
metafísicamente
no te olvidaré.
A tí te digo
porque lógicamente
hablo contigo.
Allá va el retal,
con los tres golpecitos
como es regular.

Y basta de Parrandas, pues demasiado largo ha sido el rato que ha estado en baile mi pluma.

Der Lehrling.

Múrcia, setiembre, 1872.

SOMBRAS.

Son tus ojos tranquilos,
grandes y negros:
parece que la noche
se esconde en ellos.
Noche serena;
pero noche que al alma
amores lleva.

Me miras y parece
que no me miras:
ni desdenes, ni alagos,
ni amor, ni ira...
nada me dices:
en tus miradas, ay,
la luz no existe.

Son tus miradas vagas,
pálidas, frías;
solo hay nubes y brumas
en tus pupilas.
Díme, ¿qué tienes,
que el alma en tus miradas
no resplandece?

Ni una estrella fulgura
de luz dudosa;
ni un relámpago rasga
la oscura sombra.
Tinieblas todo...
y en medio de esa noche
me encuentro solo.

Solo, sin esperanzas
que me sonrían,
sin luz y sin estrella
que sea mi guía.
Mi pobre alma
se halla envuelta en las sombras
de tus miradas.

Díme, ¿porqué me miras
de esa manera?...
No me mires, que entonces
me dá tristeza.
Siento temores,
al ver tus ojos negros
como la noche.

Así yo le decía,
transida el alma,
á una niña preciosa
que me miraba.
¿Cuál fué mi pena
cuando triste me dijo
que estaba ciega!

G. V. S.

CRONICA POLITICO-AMOROSA.

I.

A pesar de que la política es la que hoy todo lo absorbe, nosotros, sin embargo, hemos procurado seguir, por ahora, otro distinguido sendero, otro sendero enteramente opuesto, el silencioso sendero del mas prudente retraimiento.

Esta lógica é irrevocable determinacion, tiene como todas las cosas su razon de ser: hace ya tiempo que comprendimos que la moderna política, no era ni por asomo la política desinteresada, franca y leal, que en otros dias mas felices, en épocas mas venturosas, regia los destinos de nuestra patria.

La política, en aquel dichoso periodo, puede decirse que era la difícil ciencia de los gobiernos, el verdadero arte de gobernar el Estado: en el periodo moderno, se puede asegurar que, es todo lo contrario: no es más ni menos que, la obvia ciencia de los desgobiernos, el fatal y maquiavélico arte de desgoberarlo todo, absolutamente todo en ese mismo Estado....

Hoy, es el cáncer, que devora al cuerpo social: es la aneuristia, que imposibilita en nuestra nacion las arterias de su prosperidad; es la gangrena que corroyendo los miembros de nuestra patria, se extiende por toda ella, hasta penetrar en su corazon, para matarla....!

A este conjunto de horribles males, es á lo que ciertos *neófitos en diplomacia*, cínicos por naturaleza, han dado en llamar política. Esto es triste y desconsolador para una nacion como la nuestra, que se ha enseñoreado en ambos continentes, tremolando con honor su pabellon en todas partes, y ondeando victoriosa su bandera por ignotos mares, haciéndose respetar en extraño suelo, y en extranjeras aguas, con inmarcesibles glorias para España.

Somos demasiado pigmeos para poder calcular lo que las demás naciones europeas puedan pensar de nuestra política interior, pero se nos figura que estamos corriendo el mayor de los ridículos.

¡Pobre España..! ¡Desventurada Libertad..! ¡Infeliz pueblo..!

Y no se crea con esto que nuestras aclaraciones tienden á dirigir alusion alguna á determinado bando político, que ora dentro de la esfera monárquica, ora de la republicana, hayan regido los destinos de nuestra nacion; no; de ningun modo. Nosotros inculpamos á todos los gobiernos, bien hayan mandado basados en los principios de la monarquía, ó bien en los de la república, ninguno de ellos se halla inculpe todos, han contribuido á merecer la censura del país:

tambien la nuestra; lo mismo el partido moderado que el carlista, el unionista que el progresista, el radical como el republicano. Para todos ellos escribimos: á todos dirigimos nuestra débil voz; á todos lanzamos nuestras justas quejas, que son las quejas de nuestra patria, que lánguida y desfalleciente, se presenta ante sus hijos, pidiéndoles proteccion y amparo, medios los mas eficaces para salvarla, y que todos, sin embargo han rehusado siempre concederle.

El ruin interés y la depravada ambicion, han vencido al amor filial, que debia tenerse á la madre patria. Y esto, á no dudar sucede, porque como dice Montesquieu, *cada uno hace una patria de su partido, y se cree un héroe sacrificando la verdadera patria.* ¡Cuánta ingratitud, cuánta inconsecuencia y cuánta mentira!

Por eso nosotros, que tenemos infiltrado hasta la médula de los huesos el mas acendrado españolismo; nosotros, que sentimos, allá en lo mas profundo de nuestro corazon, arder en viva llama el sacro fuego del amor pátrio; nosotros que amamos con todas las fuerzas de nuestra alma, á esta hermosa y rica península donde dulcemente se ha medido nuestra cuna, nosotros finalmente, que idolatramos á esta tierra bendecida, que se llama España, que es la patria de tantos héroes, de tantos sábios y de tantos mártires, como cuidadosamente guarda en su recóndito seno, en el que se encierran tambien los respetables restos de nuestros mayores, ¡las sagradas cenizas de nuestros padres...!, no podemos ver sin dolor profundo sus ensangrentadas heridas, ni penetrar en su desgarrado corazon, sin que el nuestro llegue á la cúspide del sufrimiento, y sin que las fibras de nuestra alma estrepitosamente se conmuevan.

Hé aquí, porque dijimos al principio que nos encerrábamos por ahora en la dura concha del mas prudente retraimiento, á esperar que veigan dias mas bonancibles, que aquellos porque tristemente hemos pasado. Hemos resuelto abandonar la política por algun tiempo para dedicarnos á los inocentes placeres, que nos ofrecen nuestros modestos trabajos literarios. Y para dar comienzo á nuestra árdua tarea, hemos hecho la siguiente Crónica quincenal de las transacciones mas importantes, que han llegado á verificarse en nuestro *mercado amoroso*.

Creemos que asunto tan poco utilitario ha de reportar escaso interés á la sociedad: pero, en cambio, estamos convencidos de que tampoco le atraeremos perjuicio alguno. Es un asunto, que, como dijimos al principio, es enteramente opuesto al de la política.

Nuestra *Crónica amorosa*, que dedicamos

á las bellas hijas de Eva, no será otra cosa que una leyenda recreativa, que, á la vez que nos ocupe ciertos ratos de ocio en formarla sirva tambien de pasatiempo á las bellísimas, para quienes la escribiremos cuando lo reclamen las circunstancias, ó la creamos oportuna y conveniente.

La quincena que acaba de espirar ha sido abundante en transacciones *amorosas*, á consecuencia de estar muy favorecido nuestro *mercado*, tanto por las encantadoras hijas del Táder, cuanto por las seductoras descendientes de la famosa Dido y por otras no menos bellas y graciosas, que se han medido en la muelle cuna de nuestra pintoresca provincia.

Esta gran concurrencia, como es natural, ha abierto las enclavadas puertas de la competencia, tan necesaria en los mercados para el mejor éxito de sus operaciones.

Hemos visto que, *nuestro mercado*, á pesar de la triste situacion en que tienen sumido al país los desagradables acontecimientos políticos, de que viene siendo teatro hace algun tiempo, ha mejorado notablemente, ensanchando el círculo de sus *operaciones*, y multiplicando cada vez más el número de sus *transacciones*, si no tan importantes como deseáramos, al menos de mas entidad, que las verificadas anteriormente.

No hay duda que, el *mercado amoroso* ha salido de la postracion en que se hallaba; ha desechado esa especie de marasmo, que le hacía languidecer, y que tan monótono le presentaba á la vista de ciertos *consumidores*. La animacion, que hoy reina, y el desarrollo *amoroso*, que percibimos, es debido á la competencia establecida por la concurrencia, que hubiera sido mas numerosa, á no ser por haber renacido *las tradicionales puertas*.

Siempre que han existido *estas* ha decrecido el número de transacciones en el mercado de intereses materiales. Y es, porque la afluencia de forasteros, que concurría á él, para establecer el cambio, se resistía á pagar un impuesto, que dudaba si podría resarcirse de él, en la incertidumbre en que se hallaba, de si vendería ó no sus producciones ó las manufacturas que introducía. Esto ha contribuido de un modo asombroso, á que los mercados limítrofes se hayan engrosado, no sin ocasionar graves perjuicios en los intereses del nuestro.

Pero, ya que nos hemos permitido esta pequeña digresion por haber nombrado incidentalmente *las puertas*, sigamos el curso de nuestra Crónica, y demos cuenta, en una forma minuciosa y detallada, de las *transacciones amorosas* mas importantes, que se hayan verificado durante la quincena.

Amores.—Hé aquí un artículo, que no ha

escaseado, á pesar de la triste situación financiera, porque viene atravesando el país: este género ha merecido una gran aceptación entre los consumidores de la plaza; pero han obtenido la preferencia, los amores platónicos...

Las pollas cartageneras, las lorquinas, las de otros puntos de la provincia y las murcianas, han tenido á bien ceder algunas partidas á buen precio.

Corazones.—Se han hecho varias operaciones á entregar el próximo verano en cambio de constancia.

Algunas más hubieran tenido efecto, á no haber sido por carecer de los informes necesarios, para dejar bien asegurado el crédito, que tan importante es en esta clase de especulaciones.....

Declaraciones.—Es fabulosa la suma á que ha ascendido esta mercancía: la abundancia de este artículo, ha sido causa de que se hayan ofrecido en calabazas.

Esperanzas—Algunas partidas—*y no carlistas*—se ofrecieron por mediación de algunos corredores de la plaza; pero á consecuencia de no ofrecer garantías los tomadores, tuvieron á bien el retraerse sus dueños, no entrando por tanto en transacciones; con todo lo que se vieron birlados los correndilleros mediadores, y mal humorados, los que esperaban la rica breva (!); porque creyeron que se les había jugado una partida serrana....

Calabazas.—Nada diríamos respecto de esta insípida manufactura, si antes no hubiésemos dicho que, la abundancia excesiva de declaraciones, se habían ofrecido en este detestable artículo calabacero...: sabemos que se recibieron muchas, que continúan en primeras manos.

Pollas.—No sabemos que se hayan colocado mas que, dos ó tres muy lindas á buen precio.

Se anuncian algunas otras á entregar en los próximos días, de que es probable se ocupe oportunamente algún noticiero colega de la localidad; esto, no obstante, no nos impedirá el incluir estas cotizaciones de Bolsa en nuestra segunda Crónica; en ella trataremos también de la baja y alza, que obtenga, aunque sea en el bolsín, el papel casamiento y el consolidado.

Jamonas.—Este sabroso género se ha estado esperando con impaciencia por algunos chiflados, y por no pocos culebrones, que como un servidor y admirador de vosotras, encantadoras huries, están en sus trece, de que «cada oveja con su pareja»; pero, como la cruel Némesis, diosa implacable, se goza en atormentar al sexo feo vengándose de él, de aquí, el que las pocas muestras que se han presentado en la plaza, hayan estado algo averiadas, por haber corrido un

deshecho temporal en el gran golfo de los desengaños...—No ha habido, por lo tanto, transacción alguna.

Viudas.—La mayor parte de las muestras, que se han presentado, han estado pasadas; pero alguna que otra (?) han merecido la aceptación general, y muy especialmente las simpatías de nuestra sociedad de los seis, que es de quien con toda seguridad podemos responder.

Pollos.—Aunque las existencias de este artículo sean considerables en nuestro mercado, su mucha estimación es causa de que sus dueños sostengan los precios altos.

Viudos.—Algunas partidas se han ofrecido, pero tenemos noticias de no haberse colocado ninguno: sin duda temerán á que en su día les larguen una ruidosa cencerada....

Culebrones.—No ha habido observaciones.—Las mamás temen los efectos de este artículo y se escaman. ..

Durante el período quincenal, sabemos que se han cotizado en Madrid billetes de amor á la vista, á cualquier precio.

Papel casamiento.—Sin operaciones.

Esta es, en resúmen, la historia de las transacciones, que han tenido lugar durante la quincena.

Si esta mal perjeñada Crónica merece la aprobación del público, y sobre todo, si llega á conseguir el beneplácito de las bellas, á quienes vá dedicada, las prometemos tenerlas al corriente de cuantas operaciones se verifiquen en este mercado amoroso.

¡Cuando el diablo no tiene qué hacer, con el rabo mata pulgas...!

J. Agulló Muñoz.

15 de Octubre.

EPIGRAMAS MUY GRACIOSOS.

En los montes pedregosos,
donde reina el pretendiente,
se encontraron frente á frente,
liberales y facciosos.

Apenas el alto dieron
vino la batalla en pos:
—«Adios, señores,» dijeron;
y los otros respondieron:
—«Vayan ustedes, con Dios.»

Temblando un pueblo cristiano,
veía á Juan furibundo
que se iba á comer el mundo
con un puñal en la mano.

Y con gritos infernales
exclamaba el matasiete:
—«¡Lo he comprado en Albacete,

y me costó siete reales.»

Al pié de cerradas rejas
un galán muy amoroso
cantaba triste y lloroso
dando al aire tiernas quejas.

Cuando de un piso tercero
salió esta pata de banco:
—«cuénteselo V. á Blanco
y saldrá en el «Noticiero.»

Sabes que mi pecho late
por tí, mi querida Ana;
¿dónde vas tan de mañana?...
—«A tomar el chocolate.»

—¡Ay, Blanca, lo que te quiero!
—Pero... no lo pruebas, Juan.
—Eres mi dicha, mi afán,
—Pero...

—¡Jesús, cuanto perol!

La niña Blanca no es manca,
que para avances arteros
no hay cosa como los peros
pero los peros de Blanca.

J. M. Tornel.

Se han descubierto en el Cáucaso unos depósitos de sulfato de sosa ó sal de Glaubero. Son naturales y se calcula su cabida en cerca de diez y seis millones de piés cúbicos. En algunas partes se encuentra la sal completamente pura.



PASATIEMPOS.

Charada.

I.

Mi primera repetida
es un nombre muy vulgar,
mi segunda, sin dudar
es artículo, y unida
mi segunda y mi primera
es nombre cuya memoria
cubrió ha tres siglos de gloria
sin duda á la España entera.

El todo, amoroso afán
que hasta al mas fuerte aniquila,
hizo brotar en Manila,
en el tierno Ratelan.

II.

Artículo es mi primera
y exclamacion mi segunda;
segunda y prima, es dialecto

(ó *argot*) que en España se usa,
y mi todo no quisiera
mirar en mi casa nunca
y dió nombre á cierta reina
desgraciada cual ninguna.



Paronomasia.

I.

Es una parte.—Una mezcla —Un adjetivo.

Se encuentra en un todo.—En las calles de Murcia.—En la poesia.

Sirve para indicar el límite de una cosa.—De perjuicio.—Para marchar.

II.

Es una especie de cieno —Un pequeño argumento.—Una herramienta

Se encuentra en el fondo de los estanques.—En unos versos.—En los herreros.

Sirve para indicar cierta tela.—En geometria.—Para pedir.



Soluciones á los pasatiempos del núm. 27.

A la charada.—Erasmus.

A la fuga de consonantes.

Para llegar á la dicha
salvar debo en el camino
de tu desden el escollo
por el puente del olvido.

A la fuga de vocales.

Tengo un caminito abierto
entre los ojos y el alma;
caminito que recorren
á todas horas mis lágrimas.

Al acertijo.

| | |
|----------------------------------|---------------|
| 19 faisanes á 100 reales.. . . . | 1,900 reales. |
| 1 liebre á 20. | 20 » |
| 80 codornices á 1 real. | 80 » |

2,000 reales.

RECTIFICACION.

Habiéndose publicado los dos últimos números de EL CHOCOLATE con el número 26 debemos avisar que debe contarse como 27 el que empieza con la conclusion del artículo *El Tres*.



AVISO.

El presente número, aunque se reparte en noviembre corresponde al 1.º de setiembre.

MURCIA.—Est. tip. de LA PAZ.